



Elas e o paraguas totalizador

Helena González Fernández
Vigo, Edicións Xerais, 2005

(logo das narracións míticas
sobre a orixe)
muller, constelación, animal, ciborg
Chus Pato, Charenton

Las lectoras –me permito recurrir a la estadística, esa ciencia fácilmente pervertible– que atendemos de forma prioritaria la producción del campo cultural gallego nos hemos acostumbrado en los últimos años a acudir a la voz de la crítica e investigadora Helena González. En cada artículo, reseña, panorámica o intervención radiofónica nos ha ido ofreciendo análisis detenidos y atentos de la convencionalmente denominada “literatura de mujer”.

A finales del 2005 llega a nuestras manos *Elas e o paraguas totalizador*, en la colección de ensayo de Edicións Xerais y con el contundente, por inequívoco, subtítulo “Escritoras, xénero, nación”. Y querríamos no acudir al lugar común que supone calificar esta obra de necesaria, pero así entendemos su aparición, más allá de que se trate de un estudio que tiene por objeto de análisis un sistema literario periférico, y que recibimos en un momento en que está llamado a dialogar y a interactuar con ensayos con los que comparte más que el espacio físico de las librerías: *As terceiras mulleres*, de María do Cebreiro Rábade y *A palabra das fillas de Eva*, de Teresa Moure, (y este diálogo se materializa, por ejemplo, con la presencia de las citadas autoras en una mesa redonda de título “Creación literaria e feminismo en Galicia”, en un ciclo organizado en marzo por la Fundación Luís Seoane) así como el más reciente *Sexo e lugar*, de Carmen Blanco.

Elas e o paraugas totalizador parte de diferentes investigaciones, en algunos casos inéditas y en otros ahora revisadas, y de su genealogía nos ofrece completa información la autora en el prólogo, cuya lectura nos sirve además para acercarnos a la obra conociendo la intención con que fue recopilada.

Se estructura este ensayo en tres bloques temáticos. El primero “As escritoras e o paraguas totalizador” se centra en explicitar el marco teórico en que la obra se asienta, desde la teoría de los polisistemas y los estudios de Antón Figueroa, Xoán González-Millán y Dolores Vilavedra han dedicado al campo literario –siempre Pierre Bourdieu al fondo–, hasta inevitablemente la teoría feminista, desde Iris Zavala a Carme Adán.

Además de una breve historia sistémica de la literatura feminista (y ya no decimos literatura femenina o literatura de mujer) escrita en Galicia después de la dictadura —a pesar de que no se pretenda tal, como se indica en el prólogo— en estas páginas encontramos dos conceptos teóricos que van a aparecer de modo transversal en el conjunto. Por un lado el ‘paraguas totalizador’ que, tomado de R. Radhakrishnan y en principio pensado para analizar la jerarquización de discursos en marcos poscoloniales, se utiliza aquí para explicar como en campos culturales emergentes pueden prevalecer discursos identitarios o nacionales que cubren, neutralizan, simplifican e invisibilizan a veces tensiones de carácter genérico, así como los discursos, ítems e imaginarios que los hacen explícitos. Y, complementando a éste, la ‘identidade oximorónica’, a partir de Geraldine Nichols, donde la oposición se establece entre género y nación, algo que ya habíamos leído en la poeta Lupe Gómez con su tan citado “A muller é un cristal atravesado por unha patria”.

“Reescribir o imaxinario: o corpo, o mito, o mar”, el segundo bloque, nos habla de las (re)visiones que esas escritoras conscientes, militantes en la alteridad y autorreflexivas realizan, y que son visitas que trazan construcciones simbólicas y míticas nuevas, formas de reapropiarse de un espacio a nivel social e inevitablemente también personal. Así, los universos eróticos y primitivos de Olga Novo o Lupe Gómez, dos voces que se sitúan bajo la etiqueta crítica de poetisas de los 90, pero también Ana Romaní y su femenino mar, María do Cebreiro con su búsqueda insistente, Chus Pato en la deconstrucción de todos los mitos posibles y, funcionando a su vez quizás como paraguas totalizador, esta vez marcado en positivo, el universo de Xohana Torres que pone en boca de Penélope ese “Eu tamén navegar”, probablemente el verso que mayor número de adhesiones suscitaría, sin duda la estela intertextual más nítida.

El tercer bloque, “Dicirse na encrucillada identitaria: enunciación e linguaxe” aborda el terreno de la enunciación y la reflexión sobre el lenguaje, analiza los procesos de búsqueda de una voz para contarse en femenino después de Wittgenstein, y aquí irrumpe poderosamente la poética de quizás las dos autoras en que esta marca es más ineludible, María do Cebreiro y Chus Pato.

Vemos *Elas e o paraguas totalizador* como una obra en que la preocupación principal es desenmascarar ciertas estrategias que nuestra postcontemporaneidad parece querer enseñarnos que no lo son, de cuestionarse una vez más lo asumido como natural.

En un lugar preeminente, la negativa, más bien implícita, a equipar literatura femenina y literatura feminista, y la asunción de una de esas evidencias a veces olvidada: que no toda la literatura escrita por mujeres parte de presupuestos feministas y, sobre todo, que en su recepción no toda contribuye a fortalecer el avance hacia la igualdad.

Destaca, asimismo, la interesante reflexión sobre la estrategia también totalizadora que la sociedad de consumo ejerce sobre la literatura escrita

por mujeres, y especialmente sobre la literatura feminista, convirtiendo el hecho de que haya mujeres que escriben literatura en un proceso de retroalimentación entre nicho de mercado y fenómeno mediático, algo a lo que incluso un campo literario como el nuestro, con carencias en la venta y difusión de los productos, no es ajeno. Ni siquiera un género minoritario como la poesía consigue permanecer al margen de esta apropiación, y aquí aludimos a otra cuestión que Helena González analiza bajo la denominación de 'moda' cuando nos habla del proceso de planificación que ha contribuido, sin duda, a la aparición en los últimos años de un grupo de narradoras que empiezan a ser reconocidas y premiadas.

Quizás en el apartado de las cuestiones en que quien lee querría encontrar más respuestas esté esa idea que tiñe la totalidad de la obra, la concepción de la literatura feminista como una cosmovisión, algo que inevitablemente puede resultar, en la recepción, un factor de nivelación y perfilar una fractura hacia la endogamia. Aunque en algunas páginas deseásemos contar con mayor ayuda en el avance, con menos espacio blanco, se apuntan, sin embargo, rutas superadoras ("o reto está en incidir no repertorio común", p. 172).

También, y esto es seguramente achacable al carácter misceláneo del libro, destaca la significativamente mayor presencia de algunas voces, cuestión que, a pesar de los avisos en contra de la autora, incide de manera inevitable en el proceso de canonización. Así, la obra de Chus Pato focaliza el Ganges de palabras de esta obra. Y en el acercamiento a esta poética echamos de menos que la figura del oxímoron sea de oposición dual y no se incluya un tercer vértice que no sabríamos si denominar capital o clase.

Elas e o paraguas totalizador nos procura días de bruma antes de que sostengamos un cielo con sol en el que podamos ver la individualidad, las infinitas diferencias de color entre el blanco y el negro.

ANA SALGADO